A través del presente quiero realizar una denuncia anónima de acoso sexual.

Lo que pasa, es que el día de hoy se incorporó a este OIC de la Secretaria de Salud, como titular un licenciado de nombre Humberto Martinez Aguirre, el cual al momento de presentarse, así como al realizar un recorrido por el área, se percató de que habemos muchas mujeres laborando aquí, sin embargo, a algunas (y me incluyo, es por eso que realizo esta denuncia), nos miró de forma distinta, es decir, a su servidora la miró de arriba hacia abajo, de una manera morbosa y con libido, situación que no me hizo sentir nada cómoda, me sentí humillada y ofendida, de igual forma, pude observar que algunas compañeras traían falda y se sintieron incomodas por como las vio, y más porque su mirada la dirigió hacia las piernas de éstas compañeras, por lo que pude apreciar como agacharon la mirada, fue un momento tan desagradable.

Es lamentable, que dentro de una institución como esta, con el prestigio que tiene y la responsabilidad que emana de la misma, sean designados para altos cargos y grandes responsabilidades personas con una manera de ser poco ética y fuera del contexto laboral para el cual se les contrato y más porque a estas alturas en todo el mundo el acto más grande de respeto es preservar la vida de una mujer y que no exista algún tipo de violencia hacia ella o denigración a ésta, o algún tipo de discriminación, cero tolerancia a la violencia de género, solo por ser mujer, verse bien, ser joven, o tener alguna necesidad de trabajar para sacar adelante a su familia, o encontrarse en disyuntiva con quien tiene el poder.

Es increíble que a un día de su llegada, el Titular nos haga sentir así con su sola presencia, ya que al parecer no podremos comentar nada, ni poder denunciar este actuar de manera directa, ya que él tiene la autoridad máxima dentro de este Órgano, al parecer nadie nos va a escuchar o hacer algo, no es posible que apenas ingreso aquí y este realizando estas actuaciones lesivas para las mujeres, atente contra nuestro pudor con su mirada acosadora y sexosa; esperando que en algún momento no quiera valerse de su cargo, para insinuar algún favor sexual, invitación a salir o algún tipo de chantaje, por parte del señor Humberto, como motivo de despido para mí o alguna compañera, todo por no querer ceder a sus pretensiones y deseos sexuales que nada tienen que ver con lo laboral, y solo se genere un ambiente laboral hostil y desigualitario.